

EDITORIAL

Monóxido de carbono: el enemigo invisible del invierno magallánico

“El mantenimiento de artefactos a gas en invierno es clave para evitar intoxicaciones y accidentes en Magallanes”.

El invierno en Magallanes es implacable. Las temperaturas bajo cero y los vientos gélidos hacen que la calefacción sea una necesidad absoluta. En este contexto, los artefactos a gas se convierten en aliados indispensables para enfrentar el frío. Sin embargo, su uso sin el debido mantenimiento puede transformarlos en una amenaza silenciosa para los hogares magallánicos.

Cada año, se reportan emergencias por fugas de gas y intoxicaciones por monóxido de carbono, algunas de ellas con consecuencias fatales. A pesar de las campañas de prevención, aún persiste la falta de conciencia sobre la importancia de revisar periódicamente estos dispositivos. ¿Cuántos hogares en Magallanes cuentan con una inspección anual de sus sistemas de calefacción?

Las autoridades y expertos en seguridad han advertido sobre los riesgos de la acumulación de monóxido de carbono en espacios cerrados.

Este gas, imperceptible al olfato, puede provocar síntomas como mareos, náuseas y, en casos extremos, la muerte.

La ventilación adecuada y el uso de

detectores de monóxido de carbono son medidas esenciales para evitar tragedias.

Además, el mantenimiento de los artefactos a gas no solo previene accidentes, sino que también optimiza su funcionamiento y reduce el consumo energético.

Un calefactor en buen estado no solo calienta mejor, sino que también disminuye el gasto en gas, beneficiando tanto la seguridad como la economía familiar.

Gasco Magallanes ha lanzado campañas de concientización para promover el uso seguro de estos artefactos. Sin embargo, la responsabilidad final recae en cada usuario.

Realizar inspecciones periódicas, contratar técnicos certificados y estar atentos a señales de alerta como llamas irregulares o acumulación de hollín son pasos fundamentales para garantizar un invierno seguro.

El frío extremo es inevitable, pero los accidentes no tienen por qué serlo.

La prevención es la clave para que el calor del hogar no se convierta en un peligro. ¿Estamos realmente preparados para enfrentar este desafío?